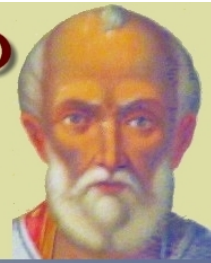




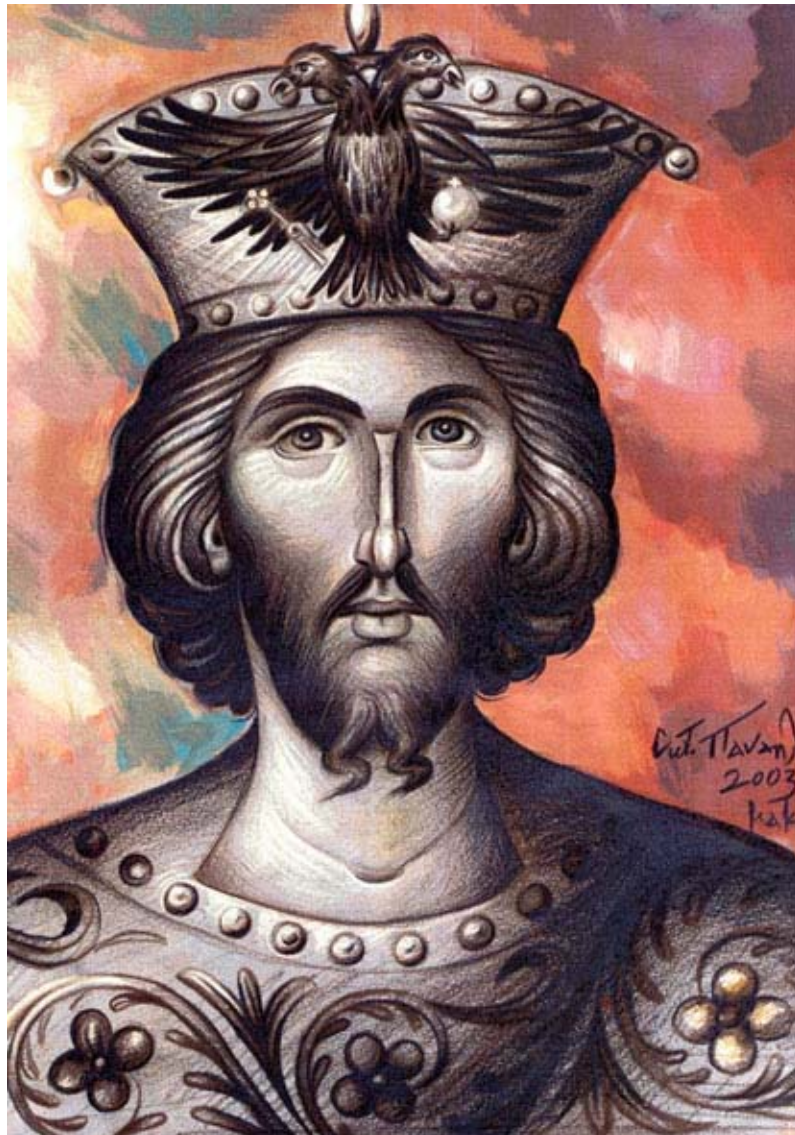
BOLETIN ORTODOXO SAN NICOLAS



Iglesia Ortodoxa Griega San Nicolas-19 de abril3366- Montevideo- Uruguay- sannicolas1952@yahoo.com.ar

№.62 мауо 2007

SAN CONSTANTINO



BOLETÍN DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA PARA COMPARTIR LA ORTODOXIA

Nuestro correo electrónico sannicolas1952@yahoo.com.ar

SANTORAL DEL MES DE MAYO 2007

Domingo 6	5º domingo después de Pascua: De la samaritana
Martes 8	Apóstol y Evangelista San Juan el teólogo, o discípulo amado, quien reposó en el seno del Señor durante la última cena.
Miércoles 9	Santo Mártir Cristóforo (Cristobal). Traslado a Bari los restos de San Nicolás de Myra.
Jueves 10	Santo Apóstol Simón, el cananeo.
Viernes 11	Los Santos e iguales a los Apóstoles, Cirilo y Metodio, doctores de los eslavos.
Domingo 12	6º domingo después de Pascuas: Domingo del ciego.
Lunes 13	Nuestros Venerables Padres: Pacomio el Grande y Aquiles, Arzobispo de Larissa, el milagroso. Nuestro Padre entre los Santos Isaías, Obispo de Rostov, el milagroso. Muerte del santo zarevich, el príncipe ortodoxo, Demetrio de Moscú y de toda Rusia, el milagroso.
Jueves 17	6º Jueves después de Pascuas: La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo
Viernes 18	Santos Mártires Pedro, Dionisio, Andrés, Pablo, Cristina, Heraclio, Paulino y Benedimo.
Domingo 20	Domingo de los Santos Padres del Primer Concilio en Nicea
Miércoles 23	Encuentro de los preciosos restos de Nuestro Padre entre los Santos Leontio, Obispo de Rostov, el milagroso. Nuestro Venerable Padre y confesor Miguel, Obispo de Synada.
Domingo 27	Domingo de Pentecostés
Lunes 28	Muerte de Nuestro Padre entre los Santos Ignacio, Obispo de Rostov, el milagroso. Santo Mártir Eutipio, Obispo de Malta

SAN JUAN

El martes 8 conmemoramos al Apóstol y Evangelista San Juan el teólogo, el discípulo amado, el confidente.

Era uno de los doce apóstoles y quien escribió el Evangelio según San Juan (y el libro del Apocalipsis). Por eso decimos que fue apóstol y evangelista.

Fue hijo de un pescador de Galilea, Zebedeo y Solomea. Zebedeo poseía una fortuna considerable, pues tenía obreros, y era también, un prominente miembro de la sociedad hebrea, y tenía tratos con el Sumo sacerdote. Su madre Solomea es mencionada entre el número de mujeres que servían al Señor, con su peculio.

San Juan y San Andrés (el hermano de Pedro y santo protector de nuestra ortodoxia) eran discípulos de San Juan el Bautista. Al escuchar su testimonio acerca de Cristo, como “Cordero de Dios, que tomó sobre Sí los pecados del mundo,” inmediatamente, siguieron a Cristo (Jn. 1:37-40).

San Juan es conocido como “el discípulo amado por el Señor”.

San Juan estuvo con Jesús en los minutos más importantes de Su vida terrenal:

- Estuvo en la resurrección de la hija de Jairo,
- Vio la Transfiguración del Señor en la montaña.



- Escucho el discurso sobre los signos de Su segunda venida.
- Fue testigo de Sus plegarias en Getsemani.
- En la Ultima Cena, estuvo tan cerca del Señor, que se reclinó sobre el pecho de Jesús (ver imagen) de donde proviene el nombre de "confidente," que luego pasó a ser un sinónimo de alguien muy cercano.
- Estando en la cruz, Jesús le encomendó a Su Purísima Madre, diciendo "He ahí tú Madre."

Por su modestia, Juan no menciona su nombre, pero cuando se refiere a si mismo, en su Evangelio, se denomina "el discípulo que Jesús amó."

Después de la Ascensión del Señor, a menudo vemos juntos, a San Juan y al Apóstol Pedro.

Juan fue considerado pilar de la Iglesia y permaneció mucho tiempo en Jerusalén. Fiel al legado del Señor, Juan se ocupó de la Santísima Madre de Dios, como el hijo más abnegado, y comenzó a profetizar en otras ciudades, solo después de Su bienaventurada dormición.

En los últimos años de su vida el Apóstol Juan solo daba una instrucción: "Hijos, ámense los unos a los otros."

Sus discípulos le preguntaban porque, él repetía lo mismo continuamente, a lo que el Apóstol respondía "Este es el mandamiento más importante. Si lo cumplen, van a cumplir toda la ley de Cristo"

El Evangelio según SAN JUAN

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος
 En principio era el Verbo, y el Verbo
 ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.
 estaba cerca de — Dios, y Dios era el Verbo.
 οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.
 Éste estaba en principio cabe — Dios.
 πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς
 Todas por él fueron hechas, y sin
 (las cosas) αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν. ἐν
 él fue hecha ni una que ha sido hecha. En
 αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς
 él vida era, y la vida era la luz
 τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ
 de los hombres; y la luz en las
 σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ
 tinieblas brilla, y las tinieblas a ella no
 κατέλαβεν.
 acogieron.

San Juan el Teólogo falleció de muerte natural (el único de los Apóstoles), cerca de los 105 años, durante el reinado de Trajano. Las circunstancias de la muerte del Apóstol fueron inusuales y enigmáticas. Por insistencia de San Juan él fue enterrado vivo. Al día siguiente al desenterrar el sepulcro del Apóstol, este se hallaba vacío. Este suceso es como que afirma el supuesto de algunos cristianos, de que el Apóstol no murió y de que vivirá hasta la segunda llegada de Jesucristo y va a acusar al Anticristo. El motivo de la aparición de esta suposición surgió de las palabras, dichas por El Salvador poco antes de Su Ascensión. A la pregunta del Apóstol Pedro, sobre que es lo que va a suceder con el Apóstol Juan, El Señor le contestó "Si quiero que se quede hasta que Yo venga, ¿qué a ti?, Sígueme tu." — el Apóstol Juan lo remarca en su Evangelio, y: "Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no morirá" (Juan 21:22-23).

SAN CIRILO Y METODIO

El viernes 11 mayo recordamos a San Cirilo y San Metodio, apóstoles de los eslavos.

No debemos confundirlos con otros santos del mismo nombre, por ejemplo:

Cirilo, patriarca de Alejandría (18 de enero), Cirilo, Obispo de Jerusalén (19 marzo), Martir Cirilo el Diácono (29 marzo), Cirilo Obispo de Jerusalén (9 mayo), Cirilo Obispo de Alejandría (9 junio), Padre Cirilo de Belozersk (9 de junio), Hieromartir Cirilo de Gortina (14 de junio), Metodio el confesor (14 de junio), Hieromartir Metodio (20 de junio), Generosos Cirilo y Juan (28 de junio) y Cirilo de Fileo (2 de diciembre).

Se trata de dos hermanos, los Santos e iguales a los Apóstoles, Cirilo y Metodio, doctores e iluminadores de los eslavos, nacidos en Macedonia en la ciudad de Solonica.

Metodio ingresó al servicio militar después de finalizar su educación y fue gobernante de una región eslava. Al poco tiempo, decide dejar el modo de vida mundana, y toma los hábitos en el monasterio que se encuentra en el monte de Olimpo.

Constantino desde la niñez demostró una capacidad increíble, y recibió una instrucción excelente junto al, entonces adolescente, emperador Miguel 3 en la corte imperial. Algún tiempo enseñó clase de Filosofía, en una escuela de Constantinopla, pero al poco tiempo dejó ese lugar y se radicó en el monasterio con su hermano Metodio. Aquí juntos se dedicaron al ayuno y a la oración, hasta que la Providencia del Señor los convocó al servicio de predicar a los pueblos eslavos.

En el año 858 los josares, pueblo del Cáucaso, que acampaba en el sur-este de la actual Rusia, pedían predicadores de fe, al emperador Miguel. A solicitud del patriarca Fotio, los santos hermanos llegaron a Kersones. Aquí ellos vivieron aproximadamente dos años, estudiando el idioma de los josares.

Entre los pueblos eslavos, los primeros en convertirse al cristianismo, fueron los búlgaros. Desde Bulgaria, la fe cristiana se propagó hacia su vecina Serbia. Después que fueron instruidas en la fe Bulgaria y Serbia, aparecieron en Constantinopla los embajadores del príncipe moravo Rostislav con este pedido: "Nuestro pueblo profesa la fe cristiana, pero no tenemos educadores, que puedan explicarnos la fe en nuestro idioma natal. Tráiganos esos educadores." Se alegraron, el emperador y el patriarca y, al convocar a los hermanos, les propusieron ir con los moravos.

San Cirilo consideró necesario traducir al idioma eslavo las Santas Escrituras y los libros referentes a las ceremonias religiosas, ya que según las palabras de San Cirilo, predicar, solo oralmente, es lo mismo que escribir sobre la arena. Pero para traducir, había que crear un alfabeto eslavo con caracteres eslavos. Para esta gran obra San Cirilo se preparó orando y ayunando cuarenta días. En cuanto el alfabeto estaba preparado, San Cirilo, tradujo al idioma eslavo, selecciones del Evangelio y de los Hechos de los Apóstoles. Algunos cronistas comentan, que las primeras palabras escritas en el idioma eslavo, fueron del Apóstol Evangelista San Juan "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1).

En el año 863 los Santos hermanos fueron a Moravia con sus discípulos Gorasdom, Clemente, Sava, Naum, y otros. La realización de los oficios, y la lectura del Evangelio, en el idioma eslavo, atrajeron pronto a los corazones de los moravos y les dieron supremacía sobre los predicadores germanos.

Los predicadores germanos y latinos decían que la palabra de Dios se puede leer, solo en tres idiomas: hebreo, griego y latín. A Cirilo y Metodio, los llamaban herejes, ya que estos santos hermanos predicaban en idioma eslavo, finalmente, se quejaron de ellos, al Papa Nicolás.

El Papa quiso ver a los santos hermanos. Respetando al Papa como a uno de los patriarcas, los hermanos fueron hacia Roma, con la esperanza de encontrar ayuda en él, para el santo propósito. Ellos llevaban consigo parte de las reliquias del Equiapostólico San Clemente, papa de Roma y las sagradas escrituras traducidas por ellos. El Papa Nicolás I° falleció antes de verlos. Su sucesor el Papa Adrián, deseoso de pacificar la Iglesia, recibió con gran estima a los santos hermanos. El Papa recibió las santas reliquias y con respeto las colocó en la Iglesia de San Clemente, y los libros traducidos al idioma eslavo, los colocó sobre el trono de la antiquísima Basílica de Santa María Mayor. Al poco tiempo de su llegada a Roma, San Cirilo cayó gravemente enfermo, falleciendo en paz el 14 de febrero del año 869.

San Metodio cumplió con el legado de su hermano: al volver a Moravia siendo ya arzobispo trabajó aquí 15 años. Desde Moravia el cristianismo se propagó a Bohemia. A mediados del siglo 10 Mechislav, príncipe polaco, se casó con la princesa Dombrovka de Bohemia, después de lo cual sus súbditos tomaron la fe cristiana.

Los eslavos, mantienen viva en la memoria a los Santos iluminadores (instructores) y la fe ortodoxa que ellos trataban de establecer entre ellos. La santa memoria de los Santos Cirilo y Metodio sirve como eslabón de unión entre todos los pueblos eslavos.

LA ASCENSIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Luego de la Resurrección de entre los muertos, Nuestro Señor Jesucristo, pasó cuarenta días entre sus Discípulos comiendo, bebiendo y hablando de la futura misión Apostólica.

En este jueves (sexto jueves después de Pascua), cuadragésimo día después de Pascua, Nuestro Señor se presentó nuevamente a los discípulos, y les ordenó no apartarse de Jerusalén, porque allí descendería el Espíritu Santo, procedente del Padre, y que el mismo Jesucristo les había prometido.

Luego de dicho esto se dirigieron al monte de los Olivos, situado al oriente de Jerusalén, y al llegar Jesús levantó sus manos los bendijo y comenzó, ante los ojos de sus discípulos, a elevarse sobre la tierra en una nube de luz, alejándose cada vez más. Observando esto, los discípulos lo reverenciaron, y el Señor, continuaba bendiciéndolos, mientras se alejaba cada vez más, hasta terminar ocultándose, sin que alejaran de Él su vista los discípulos.

Después de esto se presentaron dos ángeles con vestimentas blancas, y les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse”. (Hechos 1:11) luego de dicho esto, se fueron a Jerusalén con alegría en sus corazones por la promesa realizada.

Ya en la ciudad se reunieron en una habitación de Sión, orando y leyendo las Sagradas Escrituras, esperaban el descenso sobre ellos del Espíritu Santo. A estas reuniones también acudían otros discípulos de Jesucristo y algunas de las mujeres miróforas.

Con esta Ascensión, el Salvador culminó su servicio sobre la tierra, que Él cumplió para la redención de nosotros los hombres pecadores.

DOMINGO 27 MAYO

DOMINGO DE PENTECOSTES

Con Su Ascensión a los Cielos, el Señor no deja huérfana a Su Iglesia, sino que “envía al Paráclitos para que se quede con ella por los siglos”

Cincuenta días después de Su Resurrección, mientras Sus discípulos “se encontraban reunidos todos juntos”, desciende el Espíritu Santo y “colma la casa donde estaban sentados”, y se posa “sobre cada uno de ellos” y “comenzaron a hablar lenguas extrañas”. Como consecuencia, todos los presentes se asombran y colmados de admiración acogen con alegría el mensaje y son bautizados y se suman en aquel día tres mil almas. Y aguardando con confianza la doctrina de los Apóstoles y con oraciones, con la comunión y la partición del pan, permanecen juntos y tienen todo en común.

Con el descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles surge el Cuerpo Místico de Cristo, Su Iglesia, que le revelará a través de los siglos con Su carácter divino y humano. Después de la fundación de la Iglesia, el aumento de Sus miembros se realiza con la presencia constante del Espíritu Santo.

“Todo lo provee el Espíritu Santo, derrama profecías, perfecciona a los sacerdotes, enseñó a los analfabetos la sabiduría, convirtió a los pescadores en teólogos, sostiene toda la institución de la Iglesia”.

El “espíritu corre por donde quiera, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene y a donde va”. Cómo trabaja hoy y por medio de qué personas y acontecimientos se revela, pero además, qué prepara, es inaprensible e incomprensible, especialmente para nosotros que no disponemos de visión y de oído profético.

El Espíritu Santo es principio activo, es proveedor de vida y tesoro de los bondadosos. Es el que a través de los Misterios de la Iglesia produce la santificación de sus miembros, les regala los diferentes carismas, los ilumina en el conocimiento de Dios y los conduce a la salvación.

La gracia del Espíritu Santo invocamos en cada reunión litúrgica y cada vez que pronunciamos el Credo, confesamos nuestra fe “En el Espíritu Santo, Señor, vivificador, que procede del Padre, que junto con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, que habló a través de los Profetas”.

Así pues, consideramos como luz al Padre, luz al Hijo, luz al Espíritu Santo, la divinidad lucífera en tres Personas, a quien se debe toda gloria, poder, honor y una sola adoración, por los siglos de los siglos. Amén.